

CUENTOS DEL MUNDO

ÁFRICA

Es posible viajar con historias y esta es nuestra invitación. En cada lugar del mundo, se cuentan historias que son diferentes, pero a la vez se parecen.

Este libro nos invita a compartir un maravilloso “viaje” por un continente lejano y lleno de misterios.

Margarita Mainé nos acerca a la cultura africana a través de una selección de cuentos que tienen a la naturaleza como principal protagonista. Los animales de la selva aparecen en divertidas historias y también reyes, princesas y habitantes de las distintas aldeas.

Alejandra Santín recrea con sus vívidas ilustraciones los escenarios y personajes de esos cuentos maravillosamente contados.



ISBN 978-987-4007-03-2



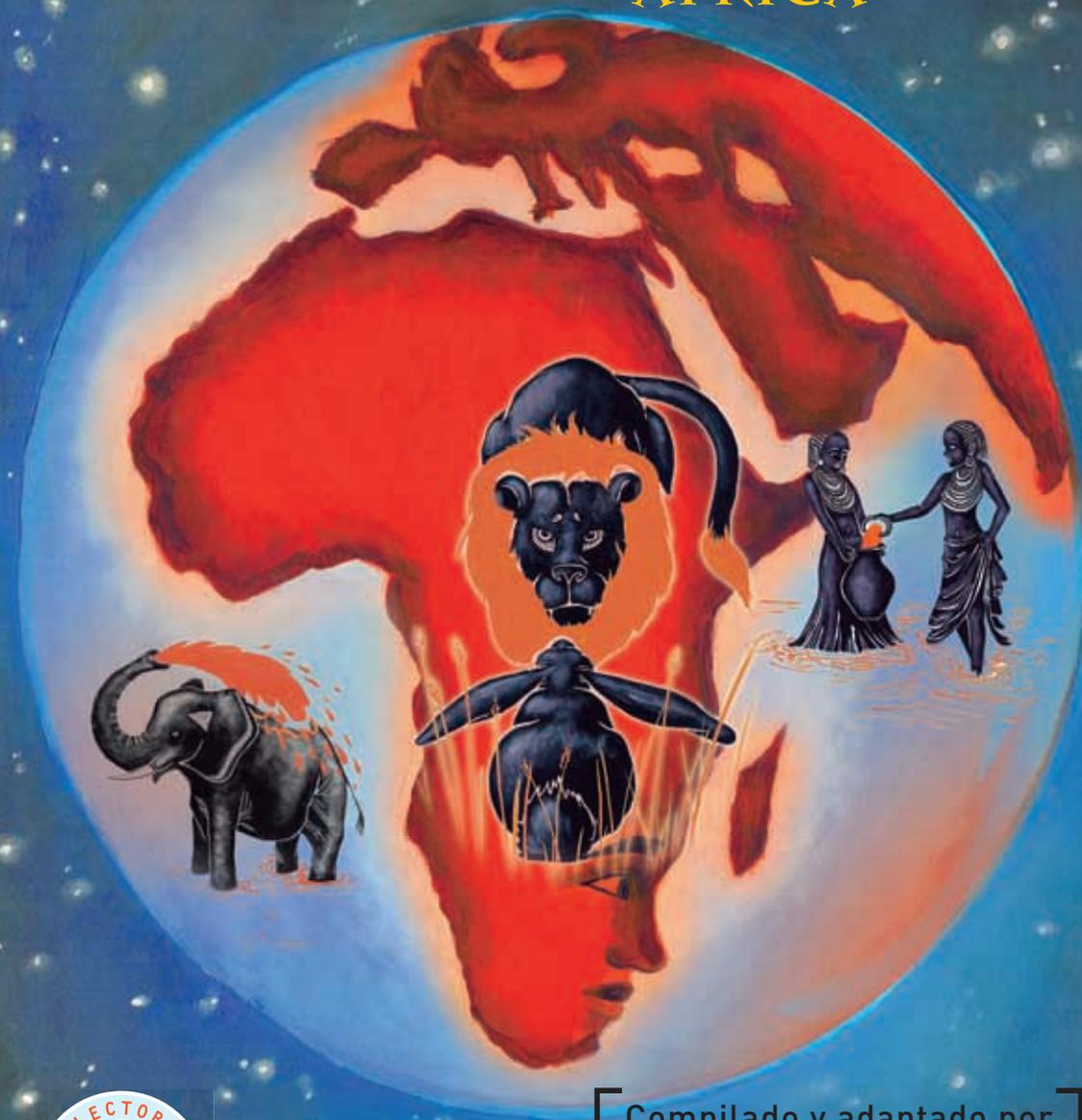
9 789874 007032

10

CUENTOS DEL MUNDO

ÁFRICA

CUENTOS DEL MUNDO: ÁFRICA



Compilado y adaptado por
Margarita Mainé
Ilustraciones: Alejandra Santín



CUENTOS DEL MUNDO

ÁFRICA

Compilado y adaptado por

Margarita Mainé

Ilustraciones: Alejandra Santín



EDITORIAL HOLA CHICOS
Av. Callao 1121 4° "D" (1023) CABA, Argentina.
Tel. / Fax (011) 4812-1800 / 4815-1998
e-mail: holachicos@editorialholachicos.com.ar
www.holachicos.com.ar

CUENTOS DEL MUNDO: ÁFRICA

Autora: Margarita Mainé
Diseño de tapa e interior: Donagh I Matulich
Ilustraciones: Alejandra Santín

ISBN: 978-987-4007-03-2

Producción gráfica de 2.000 ejemplares realizada por Printerra SRL
Enero 2016.

Anónimo,
Cuentos del mundo África / Anónimo ; adaptado por Margarita
Mainé. - 1a ed adaptada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Hola
Chicos, 2016.
112 p. ; 24 x 17 cm. - (Cuentos del mundo ; 2)

ISBN 978-987-4007-03-2

1. Cuentos Tradicionales. 2. África. I. Mainé, Margarita, adap. II.
Título.
CDD 863.9282

© 2016 H ola Chicos S.R.L.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723
Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.



ÍNDICE

❖ LOS ANIMALES

LA INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES	13
EL LEOPARDO Y LA TORTUGA	17
LA TORTUGA Y EL ELEFANTE	23
LA PLANTA MALDITA.....	27
LA LIEBRE Y EL LEÓN	31
LA LIEBRE Y EL LEÓN II.....	37
LA PLUMA NEGRA	43
DE CÓMO LA GATA ENCONTRÓ SU LUGAR.....	55

❖ DEL CIELO, LA TIERRA Y LOS ASTROS

LA AMISTAD DEL CIELO Y DE LA TIERRA	61
MADRE SOL, MADRE LUNA	67
EL PEZ GIGANTE	75

❖ DE HOMBRES Y MUJERES

KOFI Y MAÍ	85
¿UN CANTO MARAVILLOSO?.....	99

❖ BIBLIOGRAFÍA

109



Si tuviéramos que pintar de un color al continente africano, seguramente elegiríamos el verde. Un verde intenso y brillante aunque estaríamos olvidando los desiertos amarillos, las ciudades grises y los largos ríos azules.

Escribir una antología de un continente es como pintarlo con palabras y es necesario elegir las con cuidado porque son tierras tan distantes y culturas tan diferentes...

Cuando se escribe una “versión” de una historia es posible que algo se pierda en el camino, es inevitable que mi forma de escribir o mi forma de pensar se escapen por la punta de mis dedos al apretar las teclas.

Es necesario apropiarse de las historias que uno reescribe y quizás por eso, los cuentos elegidos tratan temas universales. Porque en África, como en todos los lugares del mundo, hay niños, mujeres y hombres. Y estas historias son de amor, de aventuras, algunas están llenas de picardía que recuerdan a otras. Porque la inteligente liebre de sus historias se parece mucho al zorro de los cuentos de nuestra América. Y los reyes o los jefes de las tribus casan a las hijas con valientes jóvenes como en los cuentos de Europa. ¿Habrás leído Collodi, el



autor de Pinocho la historia de Chiguane y un pez tan grande que puede tragar a la gente? Ya verán cómo se parecen la historia de Kofi y las semillas que crecen al cuento tradicional “Jack y las habichuelas”. Quizás las historias han viajado en la boca de los primeros hombres nómades y ya no podemos saber certeramente dónde nacieron.

Cuánto más nos sumergimos en las historias del mundo, más nos reconocemos humanos, diferentes, pero muy parecidos también.

Claro que África tiene animales maravillosos, únicos, fantásticos, que a quienes vivimos en otras partes del mundo nos hacen soñar y temer.

Este paseo literario por África está dividido en tres partes. “Los animales”, “Del cielo y los astros” y de “Niños, mujeres y hombres”.

A veces las historias se cruzan, y los animales se transforman en humanos o los astros del universo resultan humanizados también. Como es un libro dirigido a los niños, decidí empezar por las historias de animales. Son las más divertidas y disfrutarán mucho con sus aventuras.

En la segunda parte, “Del cielo y los astros”, van a encontrar dos historias que dan cuenta de la importancia que la cultura africana le da al cálido sol, a la mágica luna, a la naturaleza en general.



Y para terminar, tres historias sobre seres humanos... Pero no dejen de llegar al final ya que la última historia, con su moraleja, es, sin duda, la que expresa una idea maravillosa y reveladora que me hizo pensar que sólo por esa idea, valió la pena haber dedicado tantos meses a trabajar en este libro.

Los invito a viajar por África entonces, otro viaje de palabras...

Margarita Mainé



LOS ANIMALES





LA INTELIGENCIA DE LOS ANIMALES



dicen que cuando se creó el mundo, no había animales inteligentes. Por eso, los hombres los domesticaban con facilidad y también los cazaban con sus armas, sin que ellos pudieran hacer nada para evitarlo. Pero dicen también, que la Tierra se cansó de ver a los hombres cometiendo injusticias y mandó a un mensajero con una bolsa enorme llena de inteligencia para que la repartieran entre los animales. Como el viaje era largo y la bolsa, pesada; el mensajero estaba muy



cansado y al llegar a un frondoso árbol, decidió recostarse a descansar un momento en la hierba y dejó la bolsa apoyada sobre el tronco.

Al rato nomás, estaba profundamente dormido, y una liebre y un **chacal** se acercaron curiosos para mirar la bolsa.

—¿Qué habrá dentro? —dijo el chacal oliéndola.

—Está bien cerrada —opinó la liebre—, es mejor llevarla hasta mi madriguera y allí podremos abrirla tranquilos.

Pero la idea de la liebre no era tan sencilla. El chacal probó cargar la bolsa y no pudo ni siquiera moverla de su lugar. Lo intentó la liebre, pero no logró arrastrarla ni un centímetro. En eso estaban, cuando se acercó, también curiosa, la tortuga.

—Tienen que apoyarla en el árbol, agacharse y cargarla sobre el lomo —dijo la tortuga.

Entre los tres, pusieron la bolsa sobre el lomo del chacal y la llevaron hasta la **madriguera**. Después, la liebre con sus uñas rompió la tela y descubrieron que estaba llena de inteligencia. Seguramente se están preguntando cómo es la inteligencia, o cómo los animales se dieron cuenta de que lo era, pero ya sabrán que los cuentos no lo explican todo y que pueden imaginarse a la inteligencia como más les guste.

La liebre fue la primera en meter la pata en la bolsa para agarrarse un gran puñado. El chacal también tomó

un poco, y la tortuga, un poco más. Cuando llegó el zorro, todavía había bastante inteligencia para tomar, pero cuando los otros animales conocieron la noticia, tuvieron que repartir lo que quedaba y sólo obtuvieron un poco para cada uno.

Y ahora que conocen esta historia, podrán comprobar en las que siguen, cuáles son los animales más inteligentes que viven en África.





EL LEOPARDO Y LA TORTUGA



n aquellos tiempos, el leopardo y la tortuga eran grandes amigos. Compartían mucho tiempo y siempre comían espinacas crudas.

Hasta que un día, el leopardo, cansado, le dijo a la tortuga:

—No es justo que siempre estemos comiendo lo mismo. Vivimos en la selva y hay muchos animales para atrapar. Tengo muchas ganas de comer un buen pedazo de carne.

La tortuga nunca había probado la carne, pero si su amigo decía que era tan deliciosa, estaba dispuesta a probarla.



Juntos, fueron al bosque y construyeron una casa con ramas para pasar unos días. Después, con mucho trabajo, armaron una trampa para los animales que pasaran entre dos enormes árboles. Y tuvieron suerte. Atraparon a un antílope el primer día, otro el segundo, y el tercero también. Los dos amigos comieron y comieron hasta que se hartaron. Pero todavía quedaba mucha carne y las panzas estaban tan llenas que no entraba nada más.

Entonces, la tortuga y el leopardo trenzaron dos grandes canastas y repartieron la carne que quedaba. La cubrieron con grandes hojas para que nadie viera qué llevaban y se fueron a dormir. Al día siguiente, cada uno volvería con su familia.

El leopardo se durmió enseguida, pero la tortuga se desveló. Se preguntaba para qué necesitaba su amigo tanta carne si él mismo era capaz de cazar cuando quisiera. En cambio, ella no estaba en la misma situación. Sólo lo había acompañado, pero el trabajo duro lo había hecho el enorme animal con su fuerza.

La tortuga, entonces, aprovechó que el leopardo dormía muy profundamente y sacó la carne que él tenía para guardarla en su propia canasta. Después llenó de piedras la otra canasta y la cubrió con las hojas grandes para que no se notara el cambio.

